



El mundo de los ángeles: guía para conocerlos mejor

Escrito por Silvana Ramos
Diagramado por Ana Muñoz





Índice



Haz clic en el título de la sección que desees leer

Introducción	3
1. ¿Quiénes son los ángeles?.....	4
2. ¿Por qué son importantes los ángeles para nosotros?.....	7
3. Las celebraciones y honras hacia los ángeles	9
4. Los ángeles nos ayudan en el aprendizaje del amor a Dios.....	11
5. ¿Cuántos tipos de ángeles hay?.....	13
6. ¿Quiénes son los santos arcángeles?.....	15
7. Los ángeles de la guarda.....	19



Introducción

Salmo 90: «A sus ángeles ha dado órdenes Dios, para que te guarden en tus caminos».

Sí, los ángeles existen. No son un mito. Su existencia es cierta, es una verdad de fe profesada por la Iglesia, ellos son seres espirituales, no tiene corporeidad (cuerpo), y su existencia se encuentra testimoniada en las Sagradas Escrituras.

Actualmente hay interpretaciones muy atractivas sobre el mundo angélico que nos pueden confundir e incluso alejar. Es verdad que los ángeles transitan entre el mundo visible e invisible y que incluso forman parte de nuestra vida cotidiana.

Pero no son seres que podemos manejar a nuestro antojo. ***Los ángeles son grandes amigos, personas angélicas, un regalo de Dios para la creación y la asistencia a nosotros, sus hijos, los seres humanos.***

Pensando en esto es que hemos diseñado este lindo eBook para ti. Conoce todo lo que deberías saber sobre los ángeles, los amigos del alma que Dios nos ha concedido.



1. *¿Quiénes son los ángeles?*

Tanto ellos como nosotros, somos creación de Dios, esto es algo que tenemos claro y que el concilio de Letrán IV, va a afirmar diciendo:

«Al comienzo del tiempo creó a la vez de la nada una y otra criatura, la espiritual y la corporal, es decir, la angélica y la mundana. Luego, la criatura humana, que participa de las dos realidades, pues está compuesta de espíritu y de cuerpo».

Ambos, sin embargo, no fueron creados en el mismo «tiempo» (coloco esta palabra entre comillas pues el tiempo que nosotros conocemos no es el mismo tiempo de Dios), su tiempo fue antes del tiempo mismo.

Los ángeles al igual que nosotros, fueron creados libres y esa libertad requirió de un tiempo de prueba que solo Dios sabe con exactitud cuánto duró. Aún así, muchos teólogos, como el Padre Forte han hecho un intento de ilustrar o explicar en qué pudo



consistir esta prueba. Lo que sabemos es que luego de ella, algunos rechazaron a Dios y cayeron para siempre. La historia de los ángeles caídos es conocida por todo el pueblo cristiano.



El Catecismo en el numeral 329, nos va a recordar la teoría agustiniana frente a los ángeles, que en palabras de san Agustín nos enseña:

«El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un espíritu. Si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel».

Si nuestra naturaleza es la humana, la naturaleza de cada ángel se agota en sí misma. Citando a Fortea:

«Cada naturaleza angélica era como una pequeña estrella, cada ser angélico resplandecía con su propio tono de luz...».

Esto quiere decir que cada ángel es de una naturaleza distinta a la de otro. ¡Qué maravilla es esta! Los seres humanos compartimos todos la misma naturaleza, la humana. En el mundo angélico esto es distinto, cada uno tiene una naturaleza única, es casi increíble, incomprensible.

Sabiendo esto podemos decir con certeza, no, no nos convertiremos en ángeles cuando vayamos al cielo. Y lamento decirte que ni tus seres queridos, ni todos los que ya partieron al cielo, son ángeles. Siguen





siendo seres humanos, con una naturaleza distinta a la de cada uno de nuestros amigos angélicos.

Los ángeles que luego de su tiempo, eligieron por amor y libremente a Dios, son quienes llevan su mensaje y lo anuncian a los hombres de toda raza, pueblo y nación.

Los ángeles son los mensajeros de Dios, contemplan constantemente su rostro y se regocijan en Él, están en su presencia por toda la eternidad.

Poseen como criaturas libres creadas por sobre abundancia de amor, inteligencia y voluntad, es decir que son seres personales (de alguna manera como nosotros).

Como nos dirá el papa Pío XII en «*Humani Generis*», son seres inmortales que superan en toda perfección a las criaturas visibles. Y esta puede ser la respuesta de por qué hoy en día hay tantas creencias erróneas sobre ellos.



Para profundizar en tu relación con Dios, te recomendamos este:

CURSO ONLINE CERTIFICADO

Teología de la *Vida Espiritual.*

Conocer la espiritualidad cristiana para crecer en intimidad con Dios



**VER OFERTA
DEL 50%**



2. *¿Por qué son importantes para nosotros?*

El Catecismo de la Iglesia Católica (n.331), nos recordará que Cristo como Señor y Rey de todo lo creado, es a quien pertenecen los ángeles, pues fueron creados por y para Él.

Como nos testimonia Col 1,16:

«Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por Él y para Él».

Por medio de ellos se anuncian los misterios más sublimes de la historia salvífica, como podemos verlo en las Escrituras.



Por ejemplo en el instante en que Abraham va a sacrificar a su hijo, en el momento sublime de la anunciación o en la necesaria huida a Egipto.



La vida de Jesús estuvo protegida por los ángeles, desde que nuestro Señor fue anunciado por el arcángel Gabriel. Luego, en su nacimiento, ellos lo recibieron, alabándolo y dándole gloria (cf Lc, 2, 13-14).

Su infancia fue custodiada por ellos (cf Mt 1, 20), Jesús fue servido por los ángeles en el desierto (cf Mc 1, 13), confortado en su Pasión (cf



Lc 22, 43) y son ellos mismos, los ángeles, quienes transmitieron la buena noticia de la Resurrección por primera vez (cf Mc 16, 5-7).

Toda la vida de Cristo se ve rodeada de la presencia adoradora de los ángeles. En realidad toda la historia del pueblo de Dios tiene a los ángeles como constantes partícipes, tanto mensajeros como protectores de la humanidad y guardianes del reino de Dios.

Junto a Cristo son el ejército que lucha en favor de la salvación de las almas. ¿No es esto maravilloso?





3. *Las celebraciones y honras hacia los ángeles*

En la Iglesia católica celebramos particularmente la memoria de ciertos ángeles (san Miguel, san Gabriel, san Rafael y los ángeles custodios), de quienes tenemos fiel testimonio bíblico.

Y celebrar, una vez más, no significa adorar, es honrar y pedir por su intercesión.

Tenemos que tener en cuenta que la compañía de los ángeles en nuestra vida es algo constante, presente desde el comienzo hasta la muerte.





Y así como tenemos la certeza de la existencia de san Miguel, san Rafael y san Gabriel, también sabemos por la tradición que cada uno de nosotros cuenta con un guardián angélico.

Ellos custodian al hombre e interceden por él, como dirá san Basilio Magno:

«Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida».

Desde este mundo, la vida de todo cristiano participa, por la fe, en la sociedad bienaventurada de los ángeles y de los santos en unidad a Dios.



Para profundizar en tu relación con Dios, te recomendamos este curso:

CURSO ONLINE CERTIFICADO

Teología de la *Vida Espiritual.*

Conocer la espiritualidad cristiana para crecer en intimidad con Dios



VER OFERTA DEL 50%



4. *Los ángeles nos ayudan en el aprendizaje del amor a Dios*

Además de ser los mensajeros de Dios, de asistirlo en la lucha por la salvación de las almas y defendernos de las asechanzas y tentaciones de Lucifer, los ángeles nos ayudan en el aprendizaje del amor a Dios.

Habiendo pasado su momento de prueba y elegido libremente, son conoedores de la gloria y felicidad plena de contemplar el rostro de Dios por la eternidad.

Forstea lo ilustra de una manera hermosa al final de su obra «Historia del mundo angélico»:

«Aprovechad el tiempo que os quede de vida sobre la tierra. No importa cuánto viváis, pues el último día, una hora antes de morir, toda vuestra vida os parecerá como un solo día. Tú que lees estas líneas, todavía estás en el tiempo de prueba.

Lo que yo daría por regresar a la fase de la prueba. No hay precio por grande que fuese, que no estuviese dispuesto a pagar por poder demostrar mi fe en Dios. Te envidio. Sinceramente, te envidio. Tú todavía puedes ganar mérito para toda la eternidad. Tú todavía puedes

incrementar el grado de felicidad que gozarás para siempre. No sabes lo que tienes. No sabes lo que vale el tiempo. Te envidio. Adiós, adiós».

Esta narrativa tan romántica de manos del Padre Fortea, encierra una gran verdad. Los ángeles ya tuvieron su tiempo, la elección ha sido hecha y conocen la alegría eterna de gozar de la gloria de Dios.





5. *¿Cuántos tipos de ángeles hay?*

Conocemos a los tipos (por decirles de alguna manera, ya que cada uno posee una naturaleza única) a través de las Sagradas Escrituras.

Esta tipología, obedece a la misión que cumplen los ángeles y no a su «forma». Y estos son:

Dominaciones

(Efesios 1,21; Colosenses 1,16):

Asisten a todos aquellos que se esfuerzan por extender el Reino de Dios. Les son encomendadas las personas que enseñan en las universidades, en el púlpito, los misioneros y los superiores de los conventos.



Principados

(Romanos 8,38; 1 Colosenses 15,24): Son los ángeles de los santuarios y parroquias. Ellos cantan un *sanctus* ininterrumpido ante el Divino Sacramento, orando por la comunidad parroquial.

Adoran a Jesús Sacramentado, especialmente donde está abandonado. Cuando ocurre una comunión sacrílega, se inclinan hasta el suelo y hacen sublimes oraciones reparadoras.

Potestades o Poderes

(1 Corintios 15,24; Efesios 1,21): Están al servicio de los sacerdotes y les otorgan un

deseo creciente de perfección, por lo que, si su celo se debilita, las potestades lo inflaman nuevamente. En tiempos de duras pruebas para la Iglesia, los sacerdotes pueden pedir que los inspiren y guíen en su misión. El demonio huye ante la presencia de este coro.

Virtudes

(Romanos 8,38; 1 Colosenses 15,24): Dios los envía a todos aquellos que se esfuerzan en llegar a ser mejores, personifican la fuerza. Quienes desean avanzar en la vida espiritual, pueden pedir por su asistencia.





6. *¿Quiénes son los santos arcángeles?*

Miguel, Gabriel y Rafael, protectores y mensajeros de Dios. Aunque sabemos que son siete arcángeles en total por el Libro de Tobías, no conocemos el nombre de los otros cuatro.

Son espíritus bienaventurados que permanecen ante el trono del Altísimo, listos para ejecutar sus órdenes. Estos son los únicos ángeles que tienen nombre.

Los santos arcángeles, son santos porque ellos, eligieron a Dios y rechazaron el mal para siempre. La Iglesia católica celebra una fiesta en su nombre el 29 de septiembre.



Arcángel san Miguel:



Su nombre significa: «¿Quién como Dios?». Es el Príncipe de los espíritus celestiales y Jefe de la milicia celestial. La Iglesia le da el más alto lugar entre los arcángeles.



Se le representa como a un guerrero con una coraza y una espada o con una lanza, con la que aniquila a Satanás.

La espada o la lanza simbolizan la fuerza de Dios, de la que se sirve para combatir al demonio, en tanto que la coraza es la humildad, en donde se apagan los dardos del enemigo.



En el libro «Historia del mundo angélico», el padre Fortea nos habla de san Miguel no como el ángel más grande y fuerte, ni tampoco como el más inteligente. Nos habla de Miguel como aquel que más amó.

Oración a san Miguel Arcángel

«San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido,





arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén».

Arcángel san Gabriel:

Su nombre significa: «La fuerza de Dios». Lleva un lirio, que representa la vara perfumada que obsequió a la Virgen María en la Anunciación, signo de la sublime pureza de la Inmaculada.

Es el ángel de la guarda de la Madre de Dios y patrono de la oración ferviente. Quienes pasan tribulaciones espirituales o físicas deberían acudir a él.

En el Antiguo Testamento, explicó e instruyó al profeta Daniel en las cosas futuras (Dn. 9,21-27). En el Nuevo Testamento anunció a Zacarías el nacimiento de Juan el Bautista, y a la Virgen María la encarnación de Nuestro Salvador.

Oración a san Gabriel Arcángel

«Tú, ángel de la encarnación, mensajero fiel de Dios, abre nuestros oídos para que puedan captar hasta las más suaves sugerencias y llamadas de la gracia que emanan del corazón amabilísimo de nuestro Señor.



Te suplicamos que estés siempre junto a nosotros, para que comprendamos bien la palabra que Dios quiere de nosotros. Haz que estemos siempre disponibles y vigilantes, que el Señor, cuando venga, no nos encuentre durmiendo. Amén».

Arcángel san Rafael:



Significa: «Dios sana o medicina de Dios». Es representado con un atuendo de caminante o peregrino, con bastón y cantimplora, y el pez del que obtuvo la hiel para curar al padre de Tobías (Libro de Tobías 6, 1-8).



A san Rafael se le conoce como cura de Dios, aquel que aleja las enfermedades y que ayuda a llevar los viajes a buen término. Se dice, también que es el ángel responsable de anunciar la fecha del Juicio Final, mediante el sonido de un corno.

Oración a san Rafael Arcángel

«Tú que eres lanza y bálsamo del amor divino, te rogamos, hieres nuestro corazón y deposita en él un amor ardiente de Dios. Que la herida no se apague, para que nos haga perseverar todos los días en el camino del amor. ¡Qué ganemos por el amor! Amén».





7. *Los ángeles de la guarda*

San Juan XXIII, el «Papa Bueno», comentó en cierta ocasión:

«Siempre que tengo que afrontar una entrevista difícil, le digo a mi ángel de la guarda: Ve tú primero, ponte de acuerdo con el ángel de la guarda de mi interlocutor y prepara el terreno. Es un medio extraordinario, aún en aquellos encuentros más temidos o inciertos...».

El ángel de la guarda no es una doctrina fantasiosa, es un compañero que Dios nos ha puesto en el camino de nuestra vida, es el mejor amigo del hombre.



«Pues te encomendará a sus ángeles, para que te guarden en todos sus caminos, y ellos te levantarán en sus palmas, para que tus pies no tropiecen con las piedras» (Sal 90/91, 11-12). Su fiesta es el 2 de octubre.

Himno Laudes al santo ángel de la guarda

«Ángel santo de la guarda, compañero de mi vida, tú que nunca me abandonas, ni de noche ni de día. Aunque espíritu invisible, sé que te hallas a mi lado, escuchas mis oraciones y cuentas todos mis pasos.

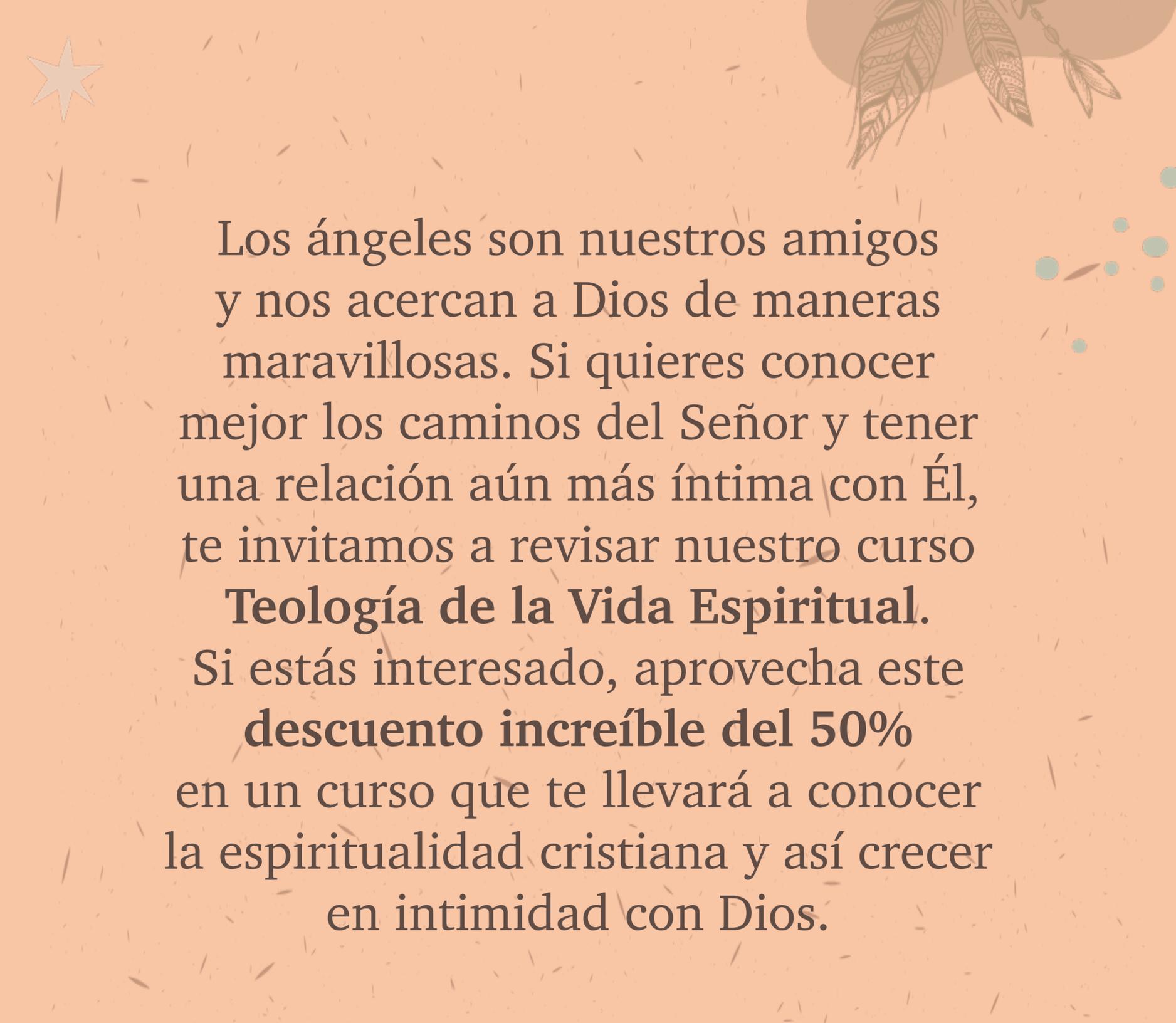
En las sombras de la noche, me defiendes del demonio, tendiendo sobre mi pecho tus alas de nácar y oro.

Ángel de Dios, que yo escuche tu mensaje y que lo siga, que vaya siempre contigo hacia Dios, que me lo envía.

Testigo de lo invisible, presencia del cielo amiga, gracias por tu fiel custodia, gracias por tu compañía.

En presencia de los ángeles, suba al cielo nuestro canto: gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Amén».





Los ángeles son nuestros amigos y nos acercan a Dios de maneras maravillosas. Si quieres conocer mejor los caminos del Señor y tener una relación aún más íntima con Él, te invitamos a revisar nuestro curso **Teología de la Vida Espiritual**. Si estás interesado, aprovecha este **descuento increíble del 50%** en un curso que te llevará a conocer la espiritualidad cristiana y así crecer en intimidad con Dios.



CURSO ONLINE CERTIFICADO

Teología de la *Vida Espiritual.*

Conocer la espiritualidad cristiana para crecer en intimidad con Dios

VER OFERTA DEL 50%



 **CatholicLink**